

Jimena Ramírez Casas
jimenaramirezcasas@gmail.com
Cátedra Libre Espacio Público y Sociedad
Universidad Nacional de La Plata - Argentina

REGENERANDO CIUDADES PERIFÉRICAS: ESPACIO PÚBLICO Y GRANDES PROYECTOS URBANOS EN BOGOTÁ, GUAYAQUIL Y BUENOS AIRES

RESUMEN

Este trabajo refiere los grandes proyectos urbanos que se propagan en las ciudades latinoamericanas gracias al influjo de la globalización. Describe operaciones de renovación urbana de iniciativa pública, mediante las que espacios relegados de la ciudad se transforman en nuevas centralidades. El análisis se apoya en el contraste de algunas experiencias de renovación urbana recientes en las ciudades de Bogotá, Buenos Aires y Guayaquil. Bajo la perspectiva de la justicia espacial, articula en un análisis empírico datos etnográficos y la recopilación de fuentes secundarias.

PALABRAS CLAVE: JUSTICIA ESPACIAL, RENOVACIÓN URBANA, ESPACIO PÚBLICO, CIUDADES PERIFÉRICAS.

ABSTRACT

The following paper discusses the major urban projects that spread in Latin American cities thanks to the influence of globalization. Describes operations of public urban renewal initiative, which relegated by city spaces become new centers. The analysis is based on the contrast of some recent experiences of urban renewal in the cities of Bogota, Buenos Aires and Guayaquil. the perspective of spatial justice, an empirical analysis articulated in ethnographic data collection and secondary sources.

KEY WORDS: SPATIAL JUSTICE, URBAN RENEWAL, PUBLIC SPACE, PERIPHERAL CITIES

1) INTRODUCCIÓN

La población urbana mundial crecerá un 75% en las próximas cuatro décadas, según un estudio del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la ONU (DESA). El Organismo Mundial augura una población de 6300 millones de personas para el año 2050. (ONU, 2012)

En la actualidad hay en el mundo 175 ciudades de más de un millón de habitantes; trece de las mayores aglomeraciones del planeta se sitúan en Asia, África o América latina. "A lo largo del siglo XX, se pasó progresivamente de la ciudad a lo urbano, de entidades circunscriptas a metrópolis. Antes la ciudad controlaba los flujos y hoy ha caído prisionera en la red de esos flujos (network) y está condenada a adaptarse a ellos, a desmembrarse, a extenderse en mayor o menor grado" (Mongin, 2006, p. 19)

Autores diversos señalan de qué manera crecien

ron las ciudades centrales impulsando su economía local y regional. "la combinación de dispersión espacial e integración global de la economía internacional, ha creado un nuevo rol estratégico para las ciudades centrales que, [...] indican el rol y grado de primacía económica, política, administrativa y/o institucional con relación a un sistema urbano territorial de índole nacional o regional."(Etulaín, 2009, p. 29)

La globalización de la economía ha inducido un intenso proceso de concentración del poder económico en unas cuantas áreas metropolitanas desde las que se ejerce el control y la dirección de la economía mundial. Esas áreas conforman Ciudades Globales. En ellas convergen los nodos de las principales redes de telecomunicaciones; en ellas están las sedes de las principales instituciones financieras; y en ellas se ubican los principales centros del poder mundial, lugares en los

que se genera una información privilegiada que es vital para la toma de decisiones de alto nivel. (Sassen, 2007)

En la medida que las ciudades centrales, articulan el eje del sistema económico tardocapitalista, las ciudades periféricas buscan integrarse a esta red, aun cuando recorren trayectorias disímiles convergen en procesos similares, que pueden interpretarse como una homogenización del paisaje urbano "[que] olvida o confunde la diversidad de trayectorias económicas mediante las cuales las ciudades y regiones se orientan hacia esas economías de servicios y que existen aun cuando los resultados visuales finales puedan parecer similares." (Sassen, 2008, p. 7) Sassen conjetura que estos paisajes homogenizados lo son en función de la convergencia de las practicas arquitectónicas y urbanísticas, más que resultado de economías similares (Sassen, 2008)

Bajo esta premisa, he planteado este contraste entre ciudades. Pensando en sus proyectos de renovación urbana particulares, las trayectorias específicas de cada uno de sus procesos pero sin dejar de considerar algunas de sus similitudes, más allá de la supremacía urbana, que como es sabido es una de las características primordiales de las ciudades latinoamericanas, o de los modelos urbanísticos o su vocación productiva¹.

Los Grandes Proyectos Urbanos consisten en operaciones de renovación urbana en gran escala que producen al menos tres modificaciones claves en la estructura de la centralidad de las ciudades: una modificación en la rentabilidad de los usos del suelo; una modificación funcional y físico espacial de áreas centrales estratégicas; y una modificación de los mecanismos de gestión pública. (Cuenya, 2009) En el marco de la reestructuración capitalista de los años 90, en el “proceso radical de desposesión/acumulación” (Rodríguez Arranz, 2012) en virtud del cambio de uso, incorporaba al desarrollo urbano grandes extensiones de tierra. Este suelo, antes industrial, portuario y/o de servicios se destinó a usos comerciales o residenciales, sin considerar si quiera la posibilidad de que estos Grandes Proyectos Urbanos formaran parte de una alternativa redistributiva. Es significativo recordar que si bien estos GPU son financiados con dineros privados, no se ejecutan sin una gran intervención pública, “como lo es la reducción de las exigencias de las ordenanzas urbanas, de todo

1 Este trabajo, reconoce sus antecedentes en la Conferencia Renovando Ciudades de la Periferia dictada en Bogotá en el marco III Seminario Internacional sobre Desarrollo y Territorio organizado por Grupo de Investigación Economía y Desarrollo Humano de la Universidad de la Salle, en el trabajo Regenerando Ciudades Periféricas: Espacio Público y Grandes Proyectos Urbanos en Bogotá, Guayaquil y Buenos Aires seleccionado para el Primer Foro Internacional sobre Acciones Urbanas organizado por el Laboratorio Bogotá (LabBog) de la Facultad de Arquitectura Universidad de los Andes y en la ponencia Espacio Público y Grandes Proyectos Urbanos en Latinoamérica: Regeneración Urbana y Exclusión preparada para participar en el XI Seminario de Investigación Urbano Regional de la Asociación Colombiana de Investigadores Urbano Regionales ACIUR

tipo, la implementación de las normativas ad hoc, exenciones tributarias, etc., etc. Son opciones del aparato público –esto es, normas que impone un sector de la sociedad, no leyes de la Naturaleza- [...]” (Rodríguez Arranz, 2012)

Estas prácticas y modelos urbanísticos han sido cuestionadas con base en las consecuencias altamente excluyentes sobre la estructura urbana. La literatura proporciona suficiente evidencia de cómo la regeneración dirigida a lo físico-espacial, en ciertos casos, contribuye al mejoramiento de fragmentos urbanos, antes que a la reducción de las desigualdades sociales y espaciales. (Harvey, 1977; Soja, 2008) Como resultado de esto, a menudo la remodelación de áreas centrales de las ciudades contrasta con la realidad de una amplia pobreza, desempleo y degradación ambiental en sus áreas aledañas y otros lugares alejados de la intervención (Di Virgilio, Herzer, Merlinksy, & Rodríguez, 2011; Herzer, 2012) En el contexto específico del Cono Sur, “se subestimó o no se entendió el hecho de que los grandes proyectos se instalaban como parte de una reestructuración neoliberal de la economía, con todas sus consecuencias políticas. Por otra, no había actores urbanos que se apropiaran o formaran parte de esos proyectos: las clases populares habían sido desmovilizadas y disciplinadas durante las dictaduras recientes”. (Rodríguez Arranz, 2012)

La urbanización, pues, pone de manifiesto todas las contradicciones del sistema de la globalización, cuyo ideal acerca de la circulación de bienes, ideas, mensajes y humanos está sometido, como bien se sabe a relaciones determinadas por el grado de poder que se dan en el ámbito mundial. (Augé, 2007)

El modelo de gestión adoptado facilita la interacción entre diferentes instancias estatales y la complementación entre el sector público y el privado. Para lograrlo participa tanto de los pro-

cesos de planeamiento, desarrollo de proyecto y gestión de los emprendimientos, aplicando herramientas adecuadas a las particularidades de cada proyecto. Sus intervenciones buscan inscribirse en el marco de políticas públicas que promuevan la inclusión social, la competitividad económica y la sostenibilidad ambiental en el desarrollo de propuestas de alto significado cultural.

Los procesos de transformación urbana, encarnados en los Grandes Proyectos Urbanos inscriben a Buenos Aires, Bogotá y Guayaquil en las redes de lo que se conoce, en términos espaciales como universalización, vocablo que comprende tanto la globalización –la cual se caracteriza por la extensión del mercado liberal y por el desarrollo de los medios de circulación y de comunicación– como la planetarización –un tipo de conciencia de índole ecológica y social-. (Augé, 2007)

Sabemos que “[...] la urbanización responde a dos aspectos contradictorios, pero indisociables, como las dos caras de una misma moneda: por un lado, el mundo constituye una ciudad (la megaciudad virtual a la se refiere Virilio), una inmensa ciudad en la que sólo trabajan los mismo arquitectos y en la que existen, de forma única, algunas empresas económicas y financieras, los mismo productos... Por otro lado, esta gran ciudad constituye un mundo que reúne todas las contradicciones y conflictos del planeta, las consecuencias de un distanciamiento cada vez mayor entre los más ricos y los más pobres.” (Augé, 2007)

En este sentido considero que los casos específicos (Puerto Madero; Malecón 2000, Parque Tercer Milenio) y sus procesos de renovación urbana, ejemplifican de manera indudable las dos caras de esa moneda: forma parte de la megaciudad virtual de Virilio y reúne las contradicciones y conflictos característicos de la globalización.

2) DEL ESPACIO PÚBLICO A LA JUSTICIA ESPACIAL

El uso del Espacio Público como categoría omnipresente e interpretativa (Gorelik, 2008) ha provocado que “acabe pareciendo un hecho natural hasta el punto que se da por supuesta su inmanencia como elemento de toda morfología urbana y como destino de todo tipo de intervenciones urbanizadoras” (Delgado, 2007) En términos de Lefebvre, Delgado interpreta el concepto de Espacio Público como espacio concebido, al servicio de una ideología de dominación y que bajo la intervención del capitalismo se presenta como espacio, cuando no es sino meramente suelo, puesto que ese espacio concebido acaba tarde o temprano, convertido en espacio inmobiliario, es decir espacio para vender. (Delgado, 2011)

Sabemos gracias a Lefebvre que el espacio urbano se produce socialmente y que el carácter de lo público conlleva la obligación de ver y ser visto, el anonimato o la posibilidad de interactuar socialmente, una mezcla de indolencia, reserva, desconfianza y libertad individual tal como Simmel describió la vida urbana a principios del siglo XX. (Lefebvre, 1974; Simmel, 1903) Al decir de García Ferrer “El espacio público es quizá el entorno paradigmático del “espacio de representación” que diría Lefebvre (1974), porque es donde las personas e instituciones se exponen inevitablemente a la vista del conjunto de la sociedad.” (García Ferrer, 2012)

A grandes rasgos, se pueden distinguir dos posiciones contrapuestas con respecto al espacio público y al devenir urbano, en línea con la dicotomía señalada por la tradición sociológica alemana del siglo XIX entre comunidad/asociación, en la cual la comunidad se define como una organización social inspirada en el modelo de los lazos familiares, personales de intimidad y confianza, mientras que la asociación hace referencia a un tipo ideal

de relaciones impersonales entre desconocidos seculares. Es así como el estilo de vida comunitario perdido en el proceso de urbanización y la nostalgia de comunidad, devienen en argumentos medulares de la periurbanización, que no es más que una búsqueda de retornar a esa vida comunitaria primitiva en la que se gozará (de nuevo) de un espíritu de camaradería, una nueva solidaridad y se volverá a “vivir en comunidad”. (Sennett, 1978) Esta perspectiva presume que las transformaciones urbanas de la globalización provocan la desestructuración de los espacios públicos, alegóricos de la modernidad (calles, plazas, parques) en pos de su reemplazo por espacios privatizados inclinados hacia el consumo (centros comerciales) y parques y plazas enrejados que segregan y fragmentan el espacio urbano. (Giglia, 2003) En el mismo sentido, la proliferación de edificios icónicos se posicionan en el paisaje, explícitamente en relación a un “consumidor visual” ya sea como visitante o espectador de una imagen arquitectónica en los medios masivos de comunicación (prensa escrita, televisión o cine). En consecuencia, un edificio icónico exitoso despliega una fuerte asociación con el lugar por medio de su forma reconocible instantáneamente, diseñada para ser ampliamente difundida.

De otro lado, urbanistas como el geógrafo Soja, abogan por la necesidad de aproximarse a la cuestión urbana sin concepciones moralistas (moralizantes) y dar cuenta de los cambios acontecidos en las ciudades desde finales del siglo XX. En su *Postmetrópolis*, explora desde una perspectiva crítica lo que hay de nuevo y diferente en la ciudad contemporánea, recalando la manera en que el espacio (y aún la ciudad misma) cumple un papel fundamental en la conformación de las desigualdades sociales: “[...] con una creciente conciencia pública de cómo el desarrollo geográficamente desigual y las especificidades

espaciales de la economía urbana-regional reestructurada trabajan para generar y mantener las injusticias y las desigualdades económicas y sociales.” (Soja, 2008) Así, desarrolla el concepto de justicia espacial para dar cuenta de las expresiones territoriales (espaciales) de las desigualdades sociales y resalta la importancia de usar el concepto en el análisis de las injusticias sociales y en la planificación de las políticas territoriales que buscan reducirlas.

De conformidad con esta postura A. Musset despliega conceptualmente la noción de injusticia espacial, que se refiere a desigualdades étnicas y sociales, inducidas por una división espacial que expulsa a los despojados hacia geografías fronterizas en donde el aprovechamiento de los recursos coincide con el usufructo de los desechos y entornos altamente vulnerables (Musset, 2007, 2009)

El alegato por el espacio público perdido se mantiene vigente y es plenamente concordante con los argumentos de gestión de política urbana esgrimidos por funcionarios públicos, medios de comunicación y algunos actores privados, que apelan a la necesidad de recuperar y asegurar – en su doble acepción: proteger y volver seguro– el espacio público.

3) GRANDES PROYECTOS URBANOS EN BOGOTÁ, GUAYAQUIL Y BUENOS AIRES

“Las grandes ciudades son las multinacionales del siglo XXI”.

(Borja & Castells, 1998)

En términos socio espaciales, las ciudades de América Latina poseen una serie de singularidades que la distinguen del resto del mundo y la constituyen en una región con rasgos identitarios comunes, a pesar de su profunda heterogeneidad interna. El alto nivel de concentración de la población en la ciudad más grande es uno de estos

atributos característicos. Esta “supremacía urbana es un aspecto particular, una expresión concreta de un fenómeno más general, la concentración urbana. La ciudad mayor establece relaciones muy particulares con el resto de la red urbana a la cual pertenece. Estas relaciones se expresan a través de los cambios en el peso relativo de la primera ciudad en dimensiones muy variadas como la población, el empleo, la generación de riqueza, la distribución de poder y la capacidad de innovación cultural, social y productiva. Estas relaciones entre ciudad primada y sistema urbano están regidas por condiciones muy particulares de cada país y de cada momento de su historia.” (Cuervo-González, 2010)

Para este análisis elegí tres de las ciudades principales de Suramérica, Bogotá, Buenos Aires y Guayaquil, no solo por las razones personales que me ligan a ellas (cotidianidad, formación académica y desenvolvimiento profesional) si no por sus particularidades y las coincidencias que he encontrado en sus más recientes renovaciones urbanas. Siendo que mi interés analítico está enfocado a los Grandes Proyectos Urbanos, seleccioné tres casos concretos, desarrollados cada uno en cada una de las ciudades.

Describir estas ciudades en unos pocos párrafos es, por decirlo menos, una tarea osada y pretenciosa. Aun así, es necesaria una breve contextualización, sin pretender hacer un recorrido histórico minucioso ni mucho menos.

La ciudad de Buenos Aires, formalmente Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) es una de las veinticuatro entidades federales y capital de la República Argentina. Está situada en la región centro-este del país, al borde occidental del Río de la Plata, en plena llanura pampeana. El censo de 2010 estima la población de la ciudad en unos 3 millones de habitantes y la de su aglomerado urbano, el Gran Buenos Aires, cerca de los

13 millones de habitantes; conformando la mayor aglomeración urbana del país y una de las 20 mayores ciudades del mundo.

La CABA nació y se desarrolló en íntima relación con su rol de puerto. Fundada en dos oportunidades -1536 y 1580- esta ciudad costera borró los pocos vestigios coloniales con su modernidad desbordada y generó un singular espacio urbano. Bogotá, oficialmente Bogotá Distrito Capital, es la capital de la República de Colombia y del departamento de Cundinamarca. Está organizada como Distrito Capital, constituida por 20 localidades y es el epicentro político, económico, administrativo, industrial, artístico, cultural, deportivo y turístico del país. Está ubicada en el centro de Colombia, en la región natural conocida como la sabana de Bogotá, que hace parte del altiplano cundiboyacense, formación montañosa ubicada en la cordillera Oriental de los Andes.

Bogotá ha sufrido enormes cambios a lo largo del siglo XX, pasó de ocupar 5 km² a principios del siglo a ser una urbe de 1700 km², de igual forma su población aumentó vertiginosamente, en 1938 la habitaban 100.000 personas y actualmente casi de 8'000.000.

Desde sus inicios, fue posible en Bogotá una relación muy directa entre el urbanismo y el espacio tangible que generaba, incomparable con la actual divergencia entre la realidad urbana que desborda el marco de lo reglamentado. Bogotá es una urbe con una silueta y un borde aún no concluido. Transcurrieron cuatro siglos durante los que, mantuvo el carácter de pequeña población alejada del mar y los puertos, cuyo aislamiento natural se rompió de súbito con los procesos de violencia e inmigración vividos a mediados del siglo XX. La ciudad debió enfrentar el desafío implícito en el aumento de su población a un ritmo acelerado e inmanejable (Alcaldía Mayor de Bogotá, 1993)

Guayaquil, es la ciudad más poblada y más grande de la República del Ecuador, su área urbana es una de las ciudades más grandes de América Latina. Es un importante centro de comercio a nivel regional, de finanzas, político, cultural y de entretenimiento. La ciudad es la cabecera cantonal del cantón homónimo y la capital de la provincia del Guayas. Localizada en la costa del Pacífico en la región litoral de Ecuador, el este de la ciudad está a orillas del río Guayas, a unos 20 kilómetros de su desembocadura en el Océano Pacífico, mientras está rodeada por el Estero Salado en su parte suroccidental y el inicio de la cordillera Chongón-Colonche, una cadena de montañas de media altitud, en el noroeste.

Fundada definitivamente en 1547 como astillero y puerto comercial al servicio de la Corona española, como “Santiago de Guayaquil”. Sede de grandes revoluciones y levantamientos a lo largo de la historia, siendo la primera ciudad ecuatoriana en obtener de forma definitiva su independencia de España en 1820. Luego fue capital de la Provincia Libre de Guayaquil, que más tarde se anexó a la Gran Colombia. Desde 1830 forma parte de la República del Ecuador como importante eje económico y político.

A) REHABILITANDO PUERTOS, MALECONES Y PARQUES

El deterioro de sus espacios públicos y la necesidad de intervención, se han mantenido constantes en las caracterizaciones, críticas y descripciones de los procesos urbanos de las tres ciudades durante las últimas décadas del S. XX. Siguiendo la tendencia que llevó al deterioro de sus áreas centrales, tanto en Bogotá, como en Guayaquil y Buenos Aires, la planificación y gestión urbanas de las últimas décadas ha tenido una especial preocupación por las áreas centrales deterioradas, en mayor o menor grado y con sus específicas características.

Para Buenos Aires, el antiguo puerto, diseñado y construido a finales del S. XIX –diseñado por E. Madero- cuya obra se llevó a cabo entre 1887 y 1898. Y que fue paulatinamente quedando en desuso, al construirse el llamado Puerto Nuevo. A partir de entonces se sucedieron los planes para reinsertar Puerto Madero al tejido urbano.

El proyecto de renovación urbana encarado en las 170 hectáreas del antiguo puerto, constituye un emblemático GPU. En el Plan de Desarrollo Urbanístico de Puerto Madero se exalta no sólo la creación de más espacio público, sino también la importancia de su indudable transformación: esta operación implica una metamorfosis revitalizando un espacio público degradado. Desde su creación en noviembre de 1989, la sociedad anónima creada ad-hoc (Corporación Antigua Puerto Madero, n.d.) una sociedad anónima integrada en partes iguales por el estado nacional y la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, creada con el fin específico de urbanizar el área del antiguo puerto. La CAPM-SA no solo tiene el dominio del área sino que también es la encargada de su desarrollo urbanístico.

En un mismo sentido, se planteó la necesidad de revalorización de Guayaquil como ciudad principal del Ecuador y de rescatar su deteriorado centro comercial y bancario, la Banca privada invita a la Universidad Oxford Brookes de Inglaterra con el propósito de participar en la elaboración del anteproyecto urbanístico Malecón 2000. En enero de 1997 se constituye la Fundación Malecón 2000, entidad de derecho privado conformada por las instituciones públicas y privadas más representativas de la ciudad, con el objeto de planificar, desarrollar, construir, administrar, financiar y mantener el malecón y otras áreas de la ciudad (Fundación Malecón 2000, n.d.) El Malecón 2000, localizado en el centro de la ciudad de Guayaquil, se desarrolla sobre una extensión de

2.5 km de largo con una superficie aproximada de 20 ha. El diseño se proyecta sobre las antiguas instalaciones del Malecón Simón Bolívar y la plataforma ganada al río como parte del malecón regenerado. (Navas-Perrone, 2012, p. 11)

El crecimiento desbordado de Bogotá la convirtió “la ciudad inmanejable, opresiva e inhumana”, con altos índices de congestión, tráfico y peligrosidad, una ciudad en la que el crecimiento superó a los planificadores. De manera gradual su espacio público devino en escenario de factores negativos: contaminación ambiental, las basuras y el vertimiento de residuos en ríos y quebradas; las invasiones informales de calles y plazas se sumaron a la urbanización paulatina de los cerros y la periferia, dejando una huella de deterioro en el espacio público de la ciudad.

A mediados de los años ochenta del S.XX surgieron esfuerzos mayores para revitalizar y rescatar el espacio público, se formularon algunos Planes de Intervención urbana. En las últimas décadas se emprendieron proyectos estatales para el rescate del espacio público, ligados a la renovación urbana, al rescate del patrimonio y a la protección y recuperación de los recursos ecológicos. Al igual que iniciativas privadas promovidas por entidades y corporaciones cívicas, que a pesar de las buenas intenciones al no tener directrices comunes, lograron resultados fragmentarios.

B) SÍNTESIS DE LAS INTERVENCIONES

Ciudad	Bogotá	Buenos Aires	Guayaquil
Plan	Proyecto Tercer Milenio	Proyecto de Desarrollo Urbano para Puerto Madero	Malecón 2000
Propósito	Impulsar la recuperación urbana y social de la parte más degradada de la capital, situada en el Barrio Santa Inés y muy cercana a los lugares donde se desarrollan las labores de gobierno.	Refuncionalizar el área portuaria desactivada. Recuperar el rol económico y las actividades del área central. Potenciar el desarrollo de la zona sur de la ciudad.	Intervenir el malecón para revalorizar el sector. Rescatar el deteriorado centro comercial y bancario.
Financiamiento	Procede en su totalidad de los fondos públicos.	Mixto Autofinanciación CAPM-SA. Inversión Privada	Mixto Fondos Públicos e Inversores Privados
Actores	<ul style="list-style-type: none"> Alcaldía Mayor de Bogotá Instituto de Desarrollo Urbano (IDU) Departamento Administrativo de Bienestar Social (DABS) Caja de la Vivienda Popular 	<ul style="list-style-type: none"> Corporación Antigua Puerto Madero Gobierno local Gobierno nacional Asociaciones vecinales, Empresas privadas 	<ul style="list-style-type: none"> Fundación Malecón 2000 Banco La Previsora Gobierno local
Cronología	<ul style="list-style-type: none"> Abril de 1998 — presentación pública del proyecto. Mayo de 1999 — concluye el censo de población de la zona. 3 de julio de 1999 — se produce la primera demolición. Diciembre de 2000 — comienzo de la primera fase. Abril de 2002 — se inicia la segunda fase. 	<ul style="list-style-type: none"> 1989 CAMPSA 1990 Plan Estratégico 1991 Concurso Nacional de Ideas 1992 Inicio Renovación 1ª etapa 1996 2ª etapa Hasta 2011 Ejecución del Proyecto 2014 Última licitación Pública (estacionamiento dique 3) 	<ul style="list-style-type: none"> 1998 inicio de la obra 1999 primera etapa del proyecto, la Plaza Cívica. 2000 Apertura Centro Comercial Malecón 2001 Entrega Espacio Verde del Jardines del Malecón 2002 Entrega Total Restauración Mercado del Sur

4) A MODO DE CONCLUSIÓN, LA REGENERACIÓN URBANA EN CIUDADES PERIFÉRICAS

Los centros degradados, se regeneran, rehabilitan o revitalizan gracias a proyectos urbanos de intervención y gestión pública-privada. La gestión del proyecto y la formulación de instrumentos reguladores parten de iniciativas públicas en pro del desarrollo de las ciudades, encarando contradicciones como la privatización de la gestión versus el debilitamiento de la acción gubernamental, la transformación de la imagen urbana que implica nuevas prácticas y la pérdida de otras, el fortalecimiento de los emprendimientos inmobiliarios mientras se debilitan los procesos participativos. Cada uno de estos proyectos, enmarcados en los

procesos de reactivación de centralidades urbanas, posee particularidades propias que al ser reconstruidas dan cuenta de los procesos urbanos regionales.

En su análisis comparativo de diferentes proyectos urbanos, Etulain recalca que “la norma [pública] es pasiva; se regula y está a la espera de que el sector privado actúe en consecuencia. [...] Esta práctica de articulación público-privado se trata de un modo de gestión acorde a las políticas de descentralización y al nuevo rol del Estado [que no] solo es regulador y controlador sino, además, innovador y promotor del desarrollo desde el sector público.”(Etulain, 2009, p. 45) Nos recuerda, que el mercado por sí solo no hace la ciudad.

Los proyectos revisados, han afectado sus ciudades de diferentes maneras. En sus espacios urbanos renovados, se han generado distintas prácticas, se han mantenido otras y han surgido nuevas situaciones que no necesariamente estuvieron contempladas en los planes iniciales.

Algunas posturas sobre la intervención en Puerto Madero sostienen que es evidente el beneficio al conjunto de la sociedad, considerando que aportó a la comunidad mejoras en la calidad del espacio público, del patrimonio construido o del paisaje. Se destaca: en la ejecución del Plan Maestro: la protección de la imagen de los espejos de agua, la preservación de la volumetría de los galpones, la puesta en valor –e inclusión paisajística- de las grúas y los antiguos silos. “La idea de legado, que aparece en esta formulación propone como criterio de evaluación de los beneficios sociales de un proyecto de este tipo, el valor de preservar, de poner en valor o incluso resignificar un espacio” (Garay, 2011) En sentido, Garay sostiene que uno de los más relevantes efectos de la rehabilitación portuaria radica en la exitosa inserción del territorio en el mercado y el aumento de valor, reflejados en el incremento de los precios inmobiliarios.

Ya en 2007, el especialista en cascos históricos Goycoolea Prado, expuso algunas de sus reflexiones sobre la intervención urbana en Puerto Madero que compartimos plenamente, la desvinculación de Puerto Madero con el resto de la ciudad, “a Puerto Madero no se llega, hay que ir” y, la ruptura con el paisaje tradicional de la ciudad, el horizonte y el río, que supone la aparición de las torres frente a la Reserva Ecológica: “[...] lo que me parece un disparate, es la aparición de las torres frente a la Reserva Ecológica, que rompen el paisaje tradicional de la ciudad, el horizonte y el río. Han roto la imagen histórica. En definitiva, es una privatización del paisaje, que es un bien público”. (Videla, 2007)

“Puerto Madero, el barrio más nuevo de la ciudad, ya es antiguo”. Es el veredicto de Roberto Converti, arquitecto y urbanista expresidente de la Corporación Puerto Madero entre 2000 y 2002. “Con más de 20 años, ya no forma parte de la modernidad de Buenos Aires. Las normas urbanas se aprobaron entre 1993 y 1997 en sus distintas fases, el masterplan se pensó en 1991 y se fue concretando en el tiempo. El problema es que se le exige más, cuando en realidad se trata de un proyecto que cumplió con los objetivos de una época y hoy ya no tiene más cosas que hacer. Además, Puerto Madero demostró ser decadente en cuanto a sus sinergias. Eso es lo paradójico del barrio: todo el frente costero sur está muy maltratado, se crearon asentamientos, hay plazas de estacionamiento de camiones en la vía pública, la zona portuaria sin uso está tukurizada, los bordes de la dársena sur no tienen calidad alguna, en Retiro se consolidó la Villa 31 y la autopista no se hizo. En términos de proyecto en sí mismo, Puerto Madero cumplió. Pero, en términos de valor urbano, el saldo es negativo”, analiza el también director del estudio Oficina Urbana.” (Obiol, 2013)

En definitiva la generación de espacios públicos

de calidad, no ha llegado al alcance de la población: Puerto Madero es un espacio exclusivo y excluyente, en el que se está de paso por turismo, por consumo cultural pero que es poco usado cotidianamente.

En el caso bogotano, la generación del parque metropolitano como resultado de la demolición de amplias zonas del centro y del consiguiente desplazamiento de población, sin plantear soluciones de fondo a los problemas estructurales de marginalidad, precariedad habitacional e inseguridad. Hace que el resultado de esta intervención sea percibida tan solo en términos paisajísticos “quedó lindo... pero el cartucho está volviendo”.

“Del atractivo proyecto urbanístico con el que el Distrito le cambió la cara al centro de la ciudad desde finales de los años 90, queda poco. Para ese entonces, comenzó la construcción del parque Tercer Milenio –sector antes conocido como El Cartucho–, que hoy nuevamente es un punto de concentración para habitantes de calle” (Serrano Guzmán, 2014) El tenor de las críticas evidenciado en el reciente artículo de El Tiempo, se ha mantenido constante y la problemática ambiental, de marginalidad y exclusión, que dicho sea de paso la ejecución del Proyecto Tercer Milenio prometía erradicar, evidentemente no ha sido solucionada.

En este primer ejercicio de contraste, el proyecto del Malecón 2000 comparte con los otros dos una primera impresión de éxito. Los espacios públicos generados a partir de su ejecución, son de alta calidad, es evidente su uso masivo y el objetivo de revaloración del paisaje urbano se cumple a cabalidad. Pero en sus particularidades, también ha generado cuestionamientos a su gestión.

El programa de recuperación integral de la ciudad, “estrategia de hierro y cemento” se apoyó también en el desplazamiento de amplios sectores de la economía informal. Villavicencio, hace uso del concepto “urbanización” (Muñoz, 2008)

para calificar las obras comunes y vacías de contenido que “van a incidir en la construcción segregada y de referentes simbólicos de la ciudad [recuperada] a través de la expresión de un poder urbano verticalista y autoritario[...]” (Villavicencio, 2012, p. 75)

Se le critica además la lógica mercantilista con la que fue gestado el proyecto: “La nueva imagen del Malecón 2000, proyectada para rescatar la historia de la ciudad y la identidad de los guayaquileños, oculta su forma más radical sustentada en el mercado. Ello sumado a la privatización de la gestión de este espacio, deja en cuestión las acciones municipales que garanticen impactos direccionados a los usuarios de este espacio, a los y las ciudadanas en general.” (Navas-Perrone, 2012, p. 106)

BIBLIOGRAFÍA

- Alcaldía Mayor de Bogotá. (1993). Evolución histórica del Espacio Público en Bogotá. In Cartilla del Espacio Público (1a ed.). Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá.
- Augé, M. (2007). Por una antropología de la movilidad. Barcelona: Gedisa.
- Cuenya, B. (2009). Grandes Proyectos Urbanos Latinoamericanos. Aportes para conceptualización y gestión desde la perspectiva del gobierno local. Cuaderno Urbano, 8(8), 229–252.
- Cuervo-González, L. M. (2010). Desarrollo económico y primacía urbana en América Latina. Una visión histórico-comparativa. Contribuciones a Las Ciencias Sociales. Desde <http://www.eumed.net/rev/cccss/09/lmcg.htm>
- Delgado, M. (2007). Sociedades Movedizas. Pasos hacia una antropología de las calles (1st ed.). Barcelona: Anagrama.
- Delgado, M. (2011). El espacio público como ideología (1st ed., Vol. 12). Madrid: Catarata.
- Di Virgilio, M., Herzer, H., Merlinsky, G., & Rodríguez, M. C. (2011). La cuestión urbana interrogada. Buenos Aires: Café de las Ciudades.
- Etulain, J. C. (2009). Gestión urbanística y proyecto urbano. Modelos y estrategias de intervención. (1a ed.). Buenos Aires: Nobuko.
- Fundación Malecón 2000. (n.d.). Historia | Fundación Malecón 2000. Desde March 07, 2014, <http://www.malecon2000.org/web/historia/>
- Garay, A. (2011). Las lecciones aprendidas a lo largo de 20 años. Revista de La Sociedad Central de Arquitectos, 242, 96–103.
- García Ferrer, R. (2012). La ciudad también se vive en los jardines. Una aproximación etnográfica a los interiores de manzana de Barcelona. Gazeta de Antropología, 28(1), 1–19.
- Giglia, A. (2003). Espacio público y espacio cerrado en la ciudad de México. In P. Ramírez-Kuri (Ed.), Espacio público y reconstrucción de ciudadanía. México: FLACSO - PURRUA.
- Gorelik, A. (2008). El romance del espacio público. Alteridades, 18(36), 8–15.
- Harvey, D. (1977). Urbanismo Y Desigualdad Social. Madrid: Siglo Veintiuno.
- Herzer, H. (2012). Barrios al sur. Buenos Aires: Café de las Ciudades.
- Lefebvre, H. (1974). La Producción del Espacio. París: Anthropos.
- Mongin, O. (2006). La condición urbana. La ciudad a la hora de la mundialización (1a ed.). Buenos Aires: Paidós.
- Muñoz, F. (2008). Urbanización (p. 216). Barcelona: Gustavo Gili, SL.
- Musset, A. (2007). Entre la ciencia ficción y las ciencias sociales: el “lado oscuro” de las ciudades americanas. EURE (Santiago), 33(99), 65–78. doi:10.4067/S0250-71612007000200006
- Musset, A. (2009). ¿Geohistoria o Geoficción? Ciudades vulnerables y justicia espacial. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Navas-Perrone, G. (2012). Malecón 2000 El inicio de la regeneración urbana en Guayaquil: un enfoque proyectual. FLACSO Ecuador.
- Obiol, L. (2013, May). Rascacielos de Puerto Madero: ¿una promesa incumplida? Apertura.
- ONU. (2012). Población urbana. Centro de Noticias. Desde March 04, 2014, <http://www.un.org/>
- Rodríguez Arranz, A. (2012). Los grandes proyectos urbanos “Mirá lo que quedó...” In B. Cuenya, P. Novais, & C. Vainer (Eds.), Grandes proyectos urbanos: miradas críticas sobre la experiencia argentina y brasileña (1a ed.). Buenos Aires: Café de las Ciudades.
- Sassen, S. (2007). El reposicionamiento de las ciudades y regiones urbanas en una economía global: ampliando las opciones de políticas y gobernanza. EURE (Santiago), 33(100), 9–34.
- Sassen, S. (2008). Formatos espaciales y dinámicas subyacentes. In Urbanización. Paisajes comunes, lugares globales (1a ed., pp. 7–9). Barcelona: Gustavo Gili, SL.
- Sennett, R. (1978). El público: una reunión de extraños. In Anagrama (Ed.), El declive del hombre público. Barcelona.
- Serrano Guzmán, A. (2014, January 3). Parque Tercer Milenio, punto de concentración para habitantes de calle. El Tiempo. Bogotá. Desde http://www.eltiempo.com/colombia/bogota/ARTICULO-WEB-NEW_NOTA_INTERIOR-13334418.html
- Simmel, G. (1903). El individuo y la libertad (1986th ed.). Barcelona: Península.
- Soja, E. (2008). Postmetrópolis. Estudios críticos sobre las ciudades y las regiones. Madrid: Tráficantes de Sueños.
- Videla, E. (2007, June 30). “Las torres son el prototipo de una ciudad neoliberal.” Pagina12. Buenos Aires. Desde <http://www.pagina12.com.ar/diario/reportajes/25-87381-2007-06-30.html>
- Villavicencio, G. (2012). Políticas públicas y renovación urbana en Guayaquil: las administraciones social cristianas (1992-2000). Universitas, X(17), 69–88. Desde <http://universitas.ups.edu.ec/documents/1781427/2986273/Art3++Pol%C3%ADticas+p%C3%BAblicas+y+renovaci%C3%B3n+urbana+en+Guayaquil.pdf>